

Número 20

20ª SESION DE PROROGA DEL 25 DE NOVIEMBRE DE 1886

Presidencia del Dr. Pellegrini

SUMARIO

I. Despacho de Comisiones.—II. Se aprueba el proyecto en revision, despachado por la Comision de Hacienda, autorizando al P. E. para emitir 10.311,000 pesos oro en títulos de deuda interna.—III. Se resuelve tratar sobre tablas varios asuntos.—IV. Aprobacion del despacho de la Comision del Interior aplazando la consideracion de las propuestas de los señores Ashael, P. Beel y Ca. y de la Compañía del Ferrocarril Central Argentino.—VI. Aprobacion del proyecto sobre expropiacion de terrenos para continuar las obras del puerto en la ciudad de Corrientes.—VII. Consideracion del proyecto autorizando al P. E. á invertir 1.692,139-31 pesos en la terminacion de las obras del Riachuelo. (Se suspende).—VIII. Moción del Ministro de J. C. é I. Pública para reconsiderar la resolucion del Senado aplazando la sancion del Código Penal. (Se aprueba).—IX. Continúa la discusion del proyecto sobre las obras del Riachuelo. (Se rechazan las modificaciones de la Cámara de Diputados).—X. Aprobacion del Código Penal, con las modificaciones sancionadas por la Cámara de Diputados.—XI. Aprobacion sobre tablas del proyecto en revision, sancionando el Código de Minería, redactado por el Dr. D. Enrique Rodríguez.—XII. Se tratan sobre tablas las modificaciones introducidas por el Senado en el Proyecto de Presupuesto General para 1887. (El Senado insiste).

PRESENTES

Bañibene
Barros
Cambacéres
Dávila
Derqui
Febre
Funes
Gil
Godoy
Mendoza
Navarro
Nougués
Oliva
Paz
Perez
Pizarro
Rocha
Ruiz
Zapata

En Buenos Aires, á 25 de Noviembre de 1886, reunidos en su Sala de Sesiones, el señor Presidente y los señores Senadores al márgen inscriptos, se abrió la sesion con inasistencia de los señores Alvear, Moyano y Rodríguez con licencia; Benegas, Cortés, Del Valle, Ortiz, y Tello, con aviso.

Leida y aprobada el acta de la anterior, de 24 del corriente, (19ª de próroga) se da cuenta de los asuntos entrados, á saber:

I

Sr. Secretario.—La Co-

misión del Interior se ha espedido aconsejando el aplazamiento hasta el año entrante, de los siguientes asuntos:

Propuesta de los señores Ashael P. Beel y Ca y de la Compañía del Ferrocarril Central Argentino, proponiendo respectivamente, los primeros la ejecucion de obras en la Colonia «Chubut», y la Compañía Central Argentina la construccion de un ramal de la estacion Armstrong á la Concepcion del Tio.

—La misma se ha espedido en el proyecto sobre obras de salubridad en la Capital.

II

Sr. Presidente.—Entrará primero en discusion el proyecto sobre emision de deuda interna que quedó aplazado en la sesion anterior.

Se lee:

HONORABLE SEÑOR:

Vuestra Comision de Hacienda ha estudiado el proyecto del P. E. venido en revision de la

consideracion; ésta se ha acordado, y ahora el asunto debe seguir las tramitaciones ordinarias y de reglamento: pasar á Comision, para que ésta estudie estas reformas, aunque sea homeopáticamente; porque el tiempo de que disponemos es breve, y poder así informar algo á la Cámara sobre las ventajas de estas modificaciones. Supongo que ellas han de ser buenas, por la insistencia del Sr. Ministro en que se sancionen, y por su competencia y los estudios especiales que ha hecho de esta materia. Me parece, sin embargo, que no estamos en el caso de tratar este asunto sobre tablas: eso tampoco no se ha resuelto

Sr. Zapata—Efectivamente; tiene razon el señor Senador y á fin de llenar esta formalidad, hago mocion para que se trate sobre tablas este asunto. Todos sabemos que las sesiones están para terminar, y pasar este asunto á Comision sería demorarlo lo menos por ocho días, lo que sería inoficioso, puesto que el señor Ministro de Justicia ha ofrecido á la Cámara todas las esplicaciones que se le pidan.

Sr. Rocha—Pero si la Comision necesita ocho días, la Cámara para tratarlo directamente y discutirlo, necesitará quince. Es tan seria la sancion de un Código que sería mejor aplazarlo. No veo la urgencia de esta sancion; y que se diga que el Senado aprueba sobre tablas un Código, no creo que sea bien mirado.

Sr. Zapata—Insisto en mi mocion.

—Se vota si se considera sobre tablas las modificaciones al Código Penal, y resulta afirmativa.

Sr. Mendoza—Estando el Sr. Ministro de Justicia ocupado en este momento en la Cámara de Diputados, hago mocion para que pasémos á cuarto intermedio, á fin de que pueda concurrir á dar las esplicaciones que se le pidan.

—Así se resuelve. Despues de algunos momentos continúa la sesion con asistencia del señor Ministro de J. C. é I. P.

Sr. Presidente—Está en discusion el proyecto de ley poniendo en vigencia el Código Penal con las modificaciones introducidas por la Cámara de Diputados.

—No haciéndose uso de la palabra, se vota y se aprueba en general y en particular.

los motivos porqué apoyé la mocion del Sr. Ministro de Justicia, y en consonancia con ellos he votado por la aceptacion del Código Penal tal cual se ha propuesto.

Entiendo que otro tanto debe hacerse con el **Código de Minería**. Creo que á la República le interesa más tener una mala ley minera que no tener ninguna: tales son las vacilaciones que nos ofrece el estado actual de nuestra legislacion en lo que esta materia concierne.

Cualquiera modificacion que el Código presentado por el Dr. Rodriguez exija, podrá ser tratada con mayor preparacion en las sesiones del año venidero, y el Sr. Ministro mismo, que ha formado parte de la Comision, podrá presentarnos un cuadro quizá más completo de reformas que el que contiene la sancion de la Cámara de Diputados

Hago pues mocion para que se reconsidere tambien la anterior sancion del Senado sobre el aplazamiento de este asunto y para que entre á considerarlo, advirtiéndole que, por mi parte, insistiré en la sancion que dió el Senado, aprobando el Código de Minería á libro cerrado.

Por ahora, mi mocion se limita á que se reconsidere el último despacho sobre aplazamiento del Código de Minería.

—Suficientemente apoyada esta mocion se vota y es aprobada.

Sr. Presidente—Segun la mocion del señor Senador por Santa-Fé, este asunto debe tratarse inmediatamente.

—Así queda acordado

—Se lee:

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Art. 1.º El proyecto de Código de Minería redactado por el doctor don Enrique Rodriguez, con las correcciones hechas por la Comision de Códigos de la Cámara de Diputados, se observará como ley en la República Argentina desde el 1.º de Mayo de mil ochocientos ochenta y siete.

Art. 2.º Autorízase al Poder Ejecutivo para hacer los gastos que demande la impresion del Código de Minería, con imputacion á la presente ley.

Ar. 3.º Solo se tendrá por auténticas las ediciones oficiales.

Art. 4º—Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dado en la Cámara de Diputados en Buenos Aires.

PROYECTO DE LEY DEL SENADO

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Art. 1º—Declarase Código de Minería de la República el proyecto redactado por el Doctor Don Enrique Rodríguez, impreso por la imprenta de Don Martin Biedma y enviado por el Poder Ejecutivo con su mensaje del 24 de Setiembre de 1885.

Art. 2º—Seis meses después de su promulgación comenzará su vigencia, quedando desde esa fecha derogadas todas las leyes sobre minas existentes estén ó nó en oposición con sus disposiciones.

Art. 3º—Autorízase al Poder Ejecutivo para hacer una edición especial de dos mil ejemplares, que será puesta en venta después de provistos los Tribunales de la Nación.

Art. 4º—Los gastos que demande la ejecución de esta ley se imputarán á la misma.

Art. 5º—Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sr. Presidente—Está en discusión.

El Senado debe resolver si acepta ó no las modificaciones de la Cámara de Diputados en este proyecto.

Sr. Ministro de J. C. é I. P. (Doctor Don Filemon Posse)—Entre las modificaciones que ha introducido la Cámara de Diputados á este proyecto, hay algunos que me parece que el Senado no puede dejar de tomar en cuenta.

Las disposiciones del Código de Minas á que he hecho referencia, están en abierta pugna con la Constitución de la República.

Hay un título, que es el final, ó antepenúltimo, que organiza tribunales de minas, no solamente en los territorios sujetos á la jurisdicción de la Nación, sino para los territorios sujetos á la jurisdicción de las Provincias.

La Constitución, como el Honorable Senado sabe, deja á las Provincias la facultad de darse sus instituciones y nombrarse sus autoridades.

Además, el Código, crea esta jurisdicción minera como una tercera entidad, á punto de que causas que serían de la competencia federal, según la Constitución, con arreglo á este Código, serían de competencia de la jurisdicción de minas.

Por este estilo, la causa, por ejemplo, entre un

Código, pertenecerá á la jurisdicción minera, en vez de pertenecer á la jurisdicción federal.

Creo que esto no puede admitirse.

Tiene otro título en que organiza cuerpos mineros, tanto para la Nación como para las Provincias.

La Cámara de Diputados entendió que esto pertenecía al derecho administrativo, como es la creación de tribunales.

No hay, á mi modo de entender, una sola modificación introducida por la Cámara de Diputados que no esté completamente justificada.

Estas modificaciones no han entrado en la parte científica. Respetando aquella Cámara la competencia en la materia del autor de este Código, se ha limitado á armonizarlo con la Constitución y con el derecho administrativo vigente en el país.

Así, por ejemplo, se encuentra en el Código una disposición por la cual una mina se divide en 24 acciones, con la denominación de barras, tal como existe esta disposición en las ordenanzas de Méjico, y la Cámara de Diputados creyó que no había ninguna necesidad de hacer esta división en acciones de minas, para que una sociedad minera fuera como una sociedad comercial ó civil, con tantas divisiones cuantas la totalidad ó el número de accionistas lo permitan.

Esta misma disposición está en contradicción con el sistema métrico-decimal, que está establecido por nuestro derecho administrativo.

Sobre esto la Cámara de Diputados ha hecho las otras modificaciones que son consiguientes.

Por ejemplo: en las disposiciones relativas á la constitución de una sociedad, el autor del Código hace la misma diferencia usando siempre la denominación de barras; y la Cámara de Diputados armonizó todo esto con lo que está legislado en el Código Civil y de Comercio, con respecto á las sociedades comunes.

Pero aún hay otras equivocaciones más remarquables.

Por ejemplo, dice el Código:—«Una pertenencia es una superficie de 300 metros de largo por 200 de ancho»; y agrega: «Las minas de carbon «podrán tener dos pertenencias, ó lo que es lo mismo, 600 metros de largo por 400 de ancho.»

El autor del Código, por hacer el duplo, ha hecho el cuadrado multiplicando los dos factores, dándole un producto doble, cuando solo debía darle 120,000 metros.

En seguida, se incurre en este mismo error respecto de las minas de carbon de piedra.

Dice: «Las minas de carbon de piedra tendrán «tres pertenencias, ó, lo que es lo mismo 900 metros de largo por 600 de ancho.» Multiplica los dos factores y en vez de hacer el triple, hace el cuadrado.

Hay además otros artículos que, á mi entender, son un ataque directo á la Constitucion.

Por ejemplo, dice: «Los cateadores de minas tienen facultad de buscarlas en terrenos cercados ó abiertos, sin limitacion y sin permiso del propietario; de manera que aunque estén poblados tienen que soportar á los cateadores de minas.»

Este es un ataque á la propiedad garantida por la Constitucion, el soportar á los cateadores en los terrenos que estén abiertos en las mismas condiciones de los terrenos que encuentren cercados y labrados.

Va el Código hasta declarar en qué condiciones pueden hacerse las expropiaciones de las canteras. Dice que una cantera que pertenece á un particular, es el Estado ó la Municipalidad que puede declararla de utilidad pública.

Esto no está conforme con lo que tenemos legislado al respecto, de que la expropiacion debe ser previa y calificada en primer caso.

Entónces serian las legislaturas de provincia las que calificarian de utilidad pública, lo que seria inconstitucional.

Tiene muchas otras disposiciones de detalle, que probablemente puestas por inadvertencias del autor, sin duda por estar preocupada su atencion solamente de la parte técnica ó científica de su obra.

Así, por ejemplo, encontramos disposiciones como á la que me voy á referir.

Dice: «El laboreo de las minas puede suspenderse en tiempo de peste, guerra ó carestía, «debiendo el minero dar aviso del día que suspende el trabajo y del día en que lo recomienza.»

Para esto seria necesario que el minero supiera cuando va á terminar la guerra, cuando va á concluir la peste y cuando va á venir la abundancia.

Seguramente que lo que ha querido decir el Código es que el minero debe dar cuenta del día que suspenda los trabajos y del día en que los recomienza, pero no lo dice así.

Hay todavía una reforma un poco más sustancial, pero tampoco entra en la parte técnica y científica del trabajo del Sr. Rodríguez.

El Sr. Rodríguez, en mucha parte de su obra,

ha copiado las ordenanzas de Méjico en todo lo que se refiere á los contratos, avío é hipoteca de las minas.

Las ordenanzas de Méjico relativas á minas, que el autor ha tenido en cuenta, determinan que la mina hipotecada no se puede ejecutar, que el crédito se paga con el producto de la mina.

Desaparece toda idea de hipoteca, porque la hipoteca está garantida por el inmueble, y en este caso vá á pagarse con los metales separados de la mina, convertidos en muebles, sin poder nunca el acreedor pagarse con la misma mina.

Si creía en la antigua legislacion que esta era una manera de proteger las minas, siendo un error. Lo que se hacia era proteger al minero pobre, impotente, desacreditado, puesto que en semejante condicion la mina estaba sin trabajarse: desde que el minero no tenia recursos propios ni aún para pagar créditos contraídos para el laboreo de la mina, la consecuencia lógica era que la mina permaneciera inactiva y sin laboreo.

La manera de ponerla en trabajo activo sería al contrario, permitiendo el laboreo de la mina, porque el tercero que la comprase, por el hecho de dar dinero por ella, revelaria su propósito de trabajarla y probaria que tenia medios de hacerlo.

La Comision no ha hecho mas que suprimir todas las disposiciones que importaban una restriccion. Esta restriccion tenia varias ramificaciones. Por ejemplo, decia: «Todo comerciante quebrado que tenga una mina, puede segregar la mina de la masa y reservarla para sí». Daba entónces un derecho enteramente ilusorio á los acreedores, puesto que en otro [de sus artículos, decia que en tal caso los acreedores tendrán cinco dias para deliberar si les conviene tomar la administracion de la mina.

Cinco dias es un término pequeño, y los acreedores necesitarian reunirse en el mismo lugar, y aun suponiendo que lo estuvieran, necesitarian hacer examinar la mina con una persona competente para ver si les convenia ó no tomarla en administracion.

La Comision ha quitado todo esto. La mina debe entrar en la masa, y los acreedores dispondrán de ella como de los demás bienes del fallido.

Lo mismo pasa en el contrato de avío; el Código establece hasta esta anomalía. Dice: «El

minero que reciba avíos no está obligado á pagar sino con los productos de la mina.»

La nota de exposicion del Dr. Rodriguez, dice que una disposicion semejante es para proteger mineros pobres, y sobre todo mineros que no quieran exponer su propio capital; pero resulta de aquí que toda la parte aleatoria del negocio corresponde al aviador, y entónces él no expone su dinero sino esperanzado en enormes ganancias que promete la mina.

Mas adelante dice que si expresamente se pacta que el aviador puede exigir el pago al dueño de la mina aviada, con sus bienes propios, que no sean la mina, en este caso, el interés no puede pasar del 7 por ciento.

Viene, pues, contra una conquista del derecho moderno: el pacto libre del alquiler del dinero, como del alquiler de una finca.

La Cámara de Diputados, lo que ha hecho, es eliminar todas estas cosas que ponian el Código en discordancia con nuestra Constitucion, con nuestro derecho administrativo, y subsanar ciertos descuidos que se han notado en la redaccion del Código. Ha determinado, por ejemplo, que las minas de hierro tengan cuatro pertenencias en vez de dos, y las otras, en vez de tres, nueve.

Sería largo molestar al H. Senado, indicándole las reformas de menor cuantía, las pequeñas reformas que se han hecho; basta repetirle que la parte técnica, científica del Código, está tal cual ha salido de manos del autor.

Sr. Pizarro—Pido la palabra.

Yo me disponía, señor Presidente, á votar por el Código tal cual lo habia proyectado el Doctor Rodriguez, fiado en su competencia notoria, como acaba de reconocerlo el señor Ministro y, mas que todo, en el interés de escusar una discusion sobre reformas del Código.

Las indicaciones que el señor Ministro hace serian materia de un largo debate, para el cual ni hay tiempo ni estoy preparado; y como he esplicado antes que lo que interesa al país es tener una ley minera, buena ó mala, en esta ó aquella forma, librando la mejora de esta ley á un estudio más lento, detenido y parcial, como es uso general en todas las naciones, en estas materias—legislar á libro cerrado y luego modificar,—yo voy á aceptar este libro cerrado en la forma que viene de la Cámara de Diputados y que acaba de indicar el señor Ministro de Justicia, Culto é Instruccion Pública, pues responde

la garantía del estudio que el señor Ministro, ya en su carácter oficial, ya como miembro de la Comision revisora, le ha dedicado, y que nos demuestra la consagracion que ha tenido y la preparacion con que lo ha hecho, por las enunciaciones ligeras que sobre materia del Código de Minas acaba de presentar.

Desde que mi objeto es que pase como ley de la República, voy á votar en favor de él.

Sr. Ministro de J. C. é I. P.—Se llena muy bien su objeto.

Sr. Mendoza—Me voy á permitir hacer una pregunta al señor Ministro. ¿Qué habla el Código sobre patente, ó derechos á las minas?

Sr. Ministro de J. C. é I. P.—El doctor Rodriguez decia en su proyecto de Código que las minas no podian ser gravadas con derechos por las provincias.

La Comision suprimió este artículo, porque pensó que no es propio de un Código establecer qué materias son susceptibles de ser gravadas con impuestos y cuáles no lo son.

Pensó la Comision, y á mi juicio con razon, que eso pertenece al derecho administrativo y no á un Código. Pensó que sería impropio que el Código de Comercio dijera que los buques en tales condiciones, no podían ser gravados con ningun derecho; porque esto pertenece al derecho administrativo, á las leyes de impuestos que se revisan todos los años.

Además, el Código reconoce que las minas que están situadas en el territorio de las provincias, son propiedad de ésta.

Si, pues, son propiedad de las provincias, sería muy dudosa la facultad del Congreso para prohibirles que graven lo que es suyo, lo que es su propiedad privada.

En virtud de todo esto la Comision de Códigos de la Cámara de Diputados aconsejó la supresion de ese artículo y la Cámara por esta razon tambien aceptó dicha supresion.

Sin embargo, la Comision no dejó de reconocer, y lo mismo en este momento, que es muy discreto no gravar industrias nacies con impuestos que las hagan mantener estacionarias; pero esto como principio general, y que sería conveniente á muchas de estas industrias, no solo no ponerles trabas ni agobiarlas con gravámenes, sino darles facilidades y proteccion.

Sr. Presidente—Se va á votar si se aprueba en general el proyecto.

Sr. Pizarro—Ya ha sido votado en general y ha tenido sancion en esta Cámara.

Se trata de aprobar las reformas introducidas por la otra Cámara.

Sr. Presidente—Como es un proyecto que ha sido remitido en reemplazo del de la Cámara de Senadores. . . .

Sr. Pizarro—Pero sobre la misma materia.

Sr. Febre—Es el mismo proyecto modificado

—Se leen los dos proyectos.

Sr. Pizarro—El proyecto de la Cámara de Diputados es, con pocas modificaciones, el mismo del Senado, pero puede votarse en general si se quiere. A mi juicio no es necesario.

—Se vota en general el proyecto de la Cámara de Diputados y es aprobado, siéndolo igualmente en particular.

Sr. Presidente—Queda sancionado el Código de Minería.

XII

Sr. Zapata—Hago mocion para que, en vez de levantar la sesion pasémos á cuarto intermedio.

Me fundo en que la Cámara de Diputados está por terminar la consideracion de las modificaciones introducidas al Presupuesto por el Senado; y entónces podriamos volver á reunirnos para insistir ó no en las que aquella Cámara no haya aceptado.

Sr. Presidente—Me acaban de comunicar que la Cámara de Diputados ha terminado la consideracion del Presupuesto. Asi es que invito al Senado á pasar á cuatro intermedio.

—Asi se hace, continuando la sesion pocos momentos despues.

Buenos Aires, Noviembre 25 de 1886.

Al señor Presidente del Honorable Senado.

Tengo el honor de comunicar al señor Presidente que esta Honorable Cámara ha tomado en consideracion, en sesion de la fecha, las modificaciones introducidas por el Honorable Senado al proyecto de Ley General del Presupuesto para 1887, y ha tenido á bien no aceptarlas, con escepcion de las siguientes modificaciones:

DEPARTAMENTO DEL INTERIOR

Inciso 3º, ítem 2, partida 12 «Para la galeria de los retratos de los Presidentes y Vice-Presidentes de la República, etc., etc., 5.000.»

Inciso 3º, ítem 2, partida 12. «Para la publicacion en un volúmen de las leyes sancionadas desde 1854 á 1885, 300 pesos (Suprimida).»

Inciso 4º, ítem 1, partida 7, «Cuatro escribientes á pesos 60 (concediendo este aumento extensivo á todos los que gozan de igual sueldo en los cinco departamentos de la Administracion).»

Inciso 4º, ítem 25, partida 3. «Tres escribientes á 50 pesos, 150 pesos.»

Inciso 4º, ítem 37, partida 3. «Alquiler 40 pesos.

Inciso 14º, ítem 6, partida 3. «Inspector de trenes 100 pesos.

Inciso 19º, ítem 1º «Supresion de las partidas 7 y 31.»

Inciso 22º, ítem 8, partida 23 (nueva). «A la Sociedad de San Vincente de Paul de La Rioja para la construccion del Hospital, 16000 pesos por una sola vez.»

DEPARTAMENTO DE HACIENDA

Inciso 2º, ítem 1º, partida 5. «Oficial mayor jefe de la oficina de letras, pesos 300.»

Inciso 1º, ítem 1, partida 6. «Tres escribientes á pesos 52.»

DEPARTAMENTO DE J. C. É I. P.

Inciso 4º, ítem 1, partida 3 1/2 (nueva). «Oficial 3º á pesos 73.»

Inciso 4º, ítem 13, partida 3. «Tres oficiales 1º á pesos 93.»

Inciso 6º, ítem 7 partida 5 1/2 (nueva). «Cajista á pesos 50.»

Inciso 6, ítem, 8 partida 2 1/2 (nueva) «Foguista á pesos 30.»

Inciso 6, ítem 9, partida 2. «Alumbrado á gas y compra de combustibles, etc. pesos 1500.»

Inciso 6, ítem 9, partida 8. Herramientas, etc., pesos 300.»

Inciso 6, ítem 9, partida 14 (nueva). «Para cubrir gastos de higiene, etc., 2500.»

Inciso 6, ítem 10, partida 7, (nueva) «pesos 30.»

Inciso 6, ítem 10, partida 10. «Para manutencion de presos, pesos 1400.»

Inciso 7, ítem 7, partida 1 (nueva). «Para la publicacion del boletin oficial 200.»

Inciso 7, ítem 8, partida 1 (nueva). «Para gastos de instalacion de las cámaras y juzgados de paz 14.000 pesos.»

Inciso 7, ítem 9, partida 1, (nueva). «Para alquiler de casa, etc., 1400.»